

CON HOSPITALIDAD

BOLETÍN DE ACTUALIDAD DEL CENTRO ASISTENCIAL SAN JUAN DE DIOS DE PALENCIA



PEREGRINACIÓN A LOURDES

En estas páginas os invitamos a seguir, como cada mes, la actualidad de nuestro Centro. Agosto ha sido un mes de descanso para muchas personas pero nuestro trabajo ha seguido a pleno rendimiento y con algunas actividades muy diferentes e interesantes como la participación en la peregrinación a Lourdes que os contamos con detalle junto con otras muchas cosas que esperamos sean de vuestro interés.

PEREGRINACIÓN DIOCESANA A LOURDES: UNA EXPERIENCIA DE FE, CONVIVENCIA, ENCUENTRO Y ESPERANZA

Tres usuarios de nuestro Centro han tenido la oportunidad de participar en la 38ª Peregrinación Diocesana de Palencia a Lourdes, una oportunidad para compartir, convivir y vivir la fe junto a numerosos peregrinos de la Diócesis de Palencia. Este es un diario de esta experiencia, relatada por Aitor García Arrieta.



Usuarios en la peregrinación junto con Aitor García

La aventura comenzó con la salida en autobús desde Palencia. Desde primera hora se respiraba un ambiente especial. La ilusión por el viaje, los saludos entre los peregrinos y las ganas de llegar a Lourdes hicieron que las horas de carretera se vivieran con alegría y compañerismo. Una vez en Lourdes, los tres usuarios se instalaron en la Residencia Notre Dame, lugar que se convertiría durante esos días en su casa y espacio de descanso.

La acogida en el Hemiciclo

A las 20:30 horas, los peregrinos se dirigieron al Hemiciclo, donde tuvo lugar la acogida y la oración ofrecida por la Hospitalidad de Lourdes de Palencia, acompañada por el obispo de Palencia D. Mikel. Fue un momento profundamente significativo. Después del largo viaje, encontrarse juntos en Lourdes para ponerse en manos de Dios permitió comenzar la peregrinación desde la oración y el agradecimiento. La presencia de los tres

usuarios del Centro Asistencial San Juan de Dios de Palencia adquirió también un significado especial. Su participación recuerda que Lourdes es un lugar abierto a todos, donde cada persona tiene su espacio, su historia y su propia manera de vivir la fe.

DOMINGO, 2 DE AGOSTO: UN NUEVO DÍA EN LOURDES

El domingo amaneció en Lourdes con una luz especial. Pronto pudimos comprobar, que los horarios siempre son un poco relativos. El ritmo de una peregrinación es diferente al de la vida cotidiana: hay que caminar, encontrarse, esperar, rezar y, sobre todo, dejarse llevar por aquello que va sucediendo.

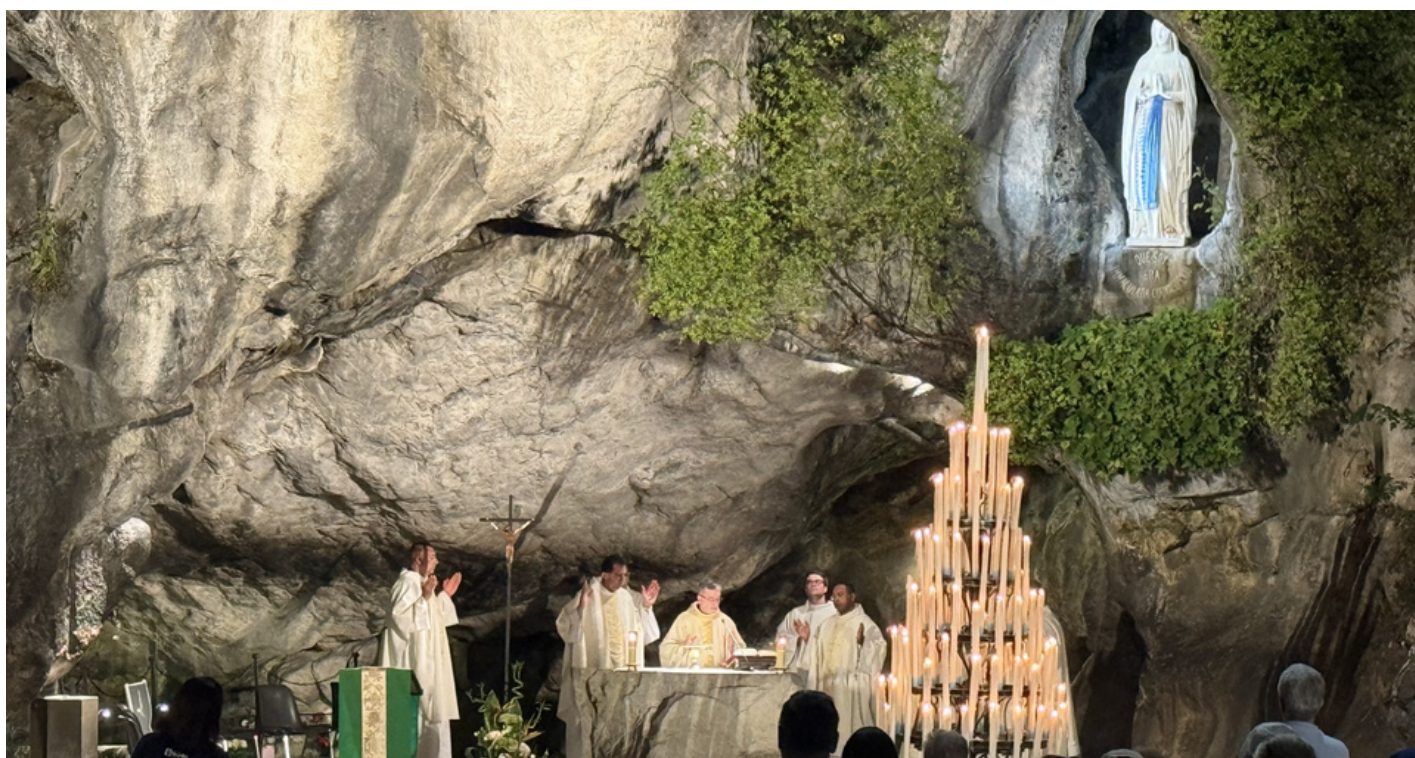
Nos esperaba uno de los momentos centrales de la peregrinación: la Misa Internacional en la Basílica de San Pío X, uno de los lugares más impresionantes de Lourdes. Se trata de un enorme templo subterráneo, concebido para acoger a miles de peregrinos y que destaca por su peculiar arquitectura, especialmente por su gran techo con forma de barco invertido.

La magnitud del lugar impresiona desde el primer momento. La Basílica tiene capacidad para aproximadamente 25.000 personas, aunque aquella mañana éramos alrededor de 2.000 peregrinos los que nos encontrábamos en su interior. Para nuestros tres usuarios del Centro, entrar en aquel enorme espacio fue también una experiencia especial. Allí no importaban las diferencias, las circunstancias personales o las dificultades de cada uno. Todos éramos peregrinos, todos compartíamos un mismo camino y todos estábamos reunidos para celebrar nuestra fe. La diversidad de procedencias, lenguas y experiencias hacía que aquella celebración tuviera un carácter verdaderamente universal. Personas con diferentes capacidades, historias y situaciones personales compartían el mismo espacio, la misma celebración y la misma esperanza.

La Basílica de San Pío X se llenaba así no solo de peregrinos, sino también de historias: personas que llegaban buscando consuelo, dando gracias, pidiendo por sus familias, por sus seres queridos o simplemente deseando vivir unos días diferentes. Y allí estaban también nuestros tres usuarios, llevando consigo su propia historia, sus ilusiones y sus esperanzas.

UNA TARDE DE DESCUBRIMIENTOS Y UNA NOCHE DE LUZ

Tras el almuerzo y un rato de descanso salimos del recinto del Santuario para descubrir sus calles, sus comercios y el ambiente que rodea a uno de los lugares de peregrinación más conocidos del mundo. El paseo nos permitió comprobar también la enorme actividad económica que gira alrededor de Lourdes. A las 17:00 horas teníamos una nueva cita en el Hemiciclo. Allí participamos en una hora de formación y reflexión en torno al lema



Momento de la peregrinación

de la peregrinación de este año: «Alégrate, llena eres de gracia, el Señor está contigo».

Estas palabras del Evangelio nos invitaron a mirar a María como mujer de esperanza, de confianza y de alegría. Después de una jornada llena de experiencias, aquel momento de formación permitió detenernos, escuchar y profundizar en el significado de nuestra peregrinación. No se trataba solamente de visitar Lourdes. También era una oportunidad para abrir el corazón, descubrir a Dios en el camino y aprender a vivir con mayor alegría y esperanza.

Preparados para la Procesión de Antorchas

Había que reponer fuerzas y prepararse para uno de los momentos más esperados y emocionantes de toda peregrinación a Lourdes: la Procesión de Antorchas. Nuestros tres usuarios pudieron participar en ella con toda comodidad, ya que fueron trasladados en carros llevados por jóvenes voluntarios. Este gesto de servicio y hospitalidad que representa muy bien el espíritu de Lourdes. Cada peregrino llevaba su vela, protegida por un pequeño cartón, lista para iluminar el camino.

La noche de las velas

Cuando comenzó la Procesión de Antorchas, Lourdes se transformó. Las luces de las velas comenzaron a iluminar el paseo mientras los peregrinos avanzaban unidos. Poco a poco, aquella multitud se convertía en un río de pequeñas luces que caminaban unidas. Nuestros tres usuarios vivieron aquel momento con emoción especial. La ayuda de los jóvenes voluntarios les permitió involucrarse plenamente de la procesión y sentirse, una vez más, protagonistas de la peregrinación.

Después del recorrido, fuimos colocados en la explanada de la Basílica de Nuestra Señora del Rosario. Una imagen de la Virgen encabezaba el camino mientras los peregrinos, reunidos en oración, elevaban sus voces y sus corazones. Se rezaron oraciones en diferentes idiomas, reflejando la universalidad de Lourdes.

LUNES, 3 DE AGOSTO: CAMINAR CON JESÚS

Una nueva jornada nos esperaba y, a primera hora de la mañana, teníamos una de las experiencias más significativas de toda peregrinación: el Vía Crucis. Los peregrinos se prepararon para recorrer, acompañando a Jesús, el camino de la Pasión. Lourdes ofrece dos recorridos principales para rezar el Vía Crucis: el histórico Vía Crucis de la Montaña, situado en la zona de Espélugues, y el Vía Crucis de la Pradera, especialmente preparado para los peregrinos enfermos y para las personas con movilidad reducida.



Uno de nuestros usuarios junto al Obispo de la Diócesis de Palencia

Para los tres usuarios del Centro, fue una experiencia especialmente significativa. Acompañar a Jesús en su camino hacia la Cruz permitió también realizar una lectura desde la propia vida. Todos tenemos nuestras dificultades, nuestros cansancios, nuestras preocupaciones y nuestros momentos en los que sentimos que el camino se hace cuesta arriba. Pero el Vía Crucis nos recuerda que Jesús camina con nosotros, que conoce nuestras dificultades y que la Cruz no tiene la última palabra. Finalizado el Vía Crucis, nos dirigimos a la Iglesia de Santa Bernardita, donde celebramos la Eucaristía. La celebración estuvo presidida por Monseñor Mikel Garciandia, obispo de Palencia, que acompañaba a los peregrinos de la diócesis durante estos días.

Después, en las escaleras de la explanada de la Basílica de Nuestra Señora del Rosario, todos los peregrinos nos reunimos para realizar la tradicional fotografía de familia. Personas de diferentes edades y circunstancias compartían aquel instante. Una fotografía que no es simplemente una imagen para guardar como recuerdo. Es el testimonio de que durante unos días caminamos juntos, rezamos juntos, celebramos juntos y compartimos una misma experiencia de fe.

EL GESTO DEL AGUA: UNA EXPERIENCIA DE FE Y CONFIANZA

A las 17:00 horas acudimos a la Iglesia de Santa Bernardita para participar en el conocido Gesto del Agua, uno de los signos más importantes y característicos de la experiencia del peregrino en Lourdes.

El Gesto del Agua está profundamente unido a la historia de Bernadette Soubirous y a la novena aparición, que tuvo lugar el 25 de febrero de 1858. En aquella ocasión, siguiendo las indicaciones de la Virgen, Bernadette descubrió el manantial que brotaba en la Gruta de Massabielle. Desde entonces, el agua se ha convertido en uno de los grandes símbolos de Lourdes. El gesto invita al peregrino a reproducir, de manera sencilla y desde la fe, aquello que hizo Bernadette: lavarse las manos y el rostro y beber del agua del manantial, acompañando estos pequeños gestos con oración, confianza y recogimiento. No se trata simplemente de mojarse con agua. Para el peregrino es una invitación a confiar, dejar atrás aquello que pesa y abrirse a la esperanza.

MARTES, 4 DE AGOSTO: LA GRUTA, LA EUCARISTÍA Y EL PERDÓN

Después de varios días de peregrinación, los tres usuarios del Centro comenzaban a sentir que Lourdes ya formaba parte de ellos. Cada rincón, cada celebración y cada encuentro iba dejando un recuerdo especial.

A las 08:00 horas teníamos una de las celebraciones más esperadas: la Eucaristía concelebrada en la Gruta de Massabielle, el lugar donde la Virgen María se apareció a Bernadette Soubirous. Acudir a la Gruta a primera hora de la mañana tiene algo especial. El ambiente es tranquilo, todavía con menos afluencia de peregrinos, y el silencio invita al recogimiento y a la oración. Para nuestros tres usuarios, poder acercarse hasta la Gruta y participar en la Eucaristía fue un momento especialmente emotivo.

Allí, frente a la roca de Massabielle y junto al lugar que millones de peregrinos han visitado a lo largo de los años, pudieron vivir la celebración sintiéndose parte de una comunidad universal.

EL PASO POR LAS PISCINAS: UN MOMENTO DE INTIMIDAD Y FE

Terminada la comida, algunos de los peregrinos decidieron acercarse a uno de los lugares más significativos del Santuario de Lourdes: las Piscinas. Situadas río abajo de la Gruta de Massabielle, las Piscinas se encuentran en un edificio de aspecto sencillo y austero, construido con motivo del centenario de las apariciones de la Virgen a Bernadette. Para muchos peregrinos, acercarse hasta allí supone vivir uno de los momentos más íntimos de toda la peregrinación.

Existen actualmente 10 piscinas destinadas a mujeres, 5 para hombres y 2 para niños. El agua procede del manantial de la Gruta y, desde 1993, se renueva continuamente mediante un sistema de circuito cerrado y filtración.

LA PROCESIÓN EUCARÍSTICA Y EL TESTIMONIO DE LOS PEREGRINOS

La tarde continuaba en Lourdes. A las 17:00 horas nos dirigimos a la Basílica de San Pío X para participar en la Procesión Eucarística, un momento de profunda oración y recogimiento. Peregrinos, hospitalarios, voluntarios y enfermos nos reunimos para acompañar a Jesús Sacramentado.

Después de varios días en Lourdes, nuestros tres usuarios ya habían vivido numerosas experiencias. Pero cada celebración aportaba algo nuevo. Acompañar la Eucaristía en procesión significaba también continuar

nuestro propio camino como peregrinos: caminar juntos, confiar y poner nuestra vida delante de Dios.

Una vez más, el apoyo de los voluntarios y hospitalarios permitió que nuestros tres usuarios pudieran participar plenamente, desplazándose en sus carros y disfrutando de la celebración con tranquilidad. Tras la Procesión Eucarística, nos trasladamos al Hemiciclo, donde tuvo lugar uno de los momentos más personales y emotivos de la peregrinación: los testimonios sobre la experiencia vivida en Lourdes. Después de varios días de celebraciones, encuentros, oración, convivencia y numerosas experiencias, llegaba el momento de poner palabras a todo aquello que cada peregrino llevaba en el corazón. Los testimonios permitieron compartir sentimientos, recuerdos y aprendizajes, ya que cada persona experimenta Lourdes de una manera única.



Las velas, uno de los momentos inolvidables de esta peregrinación

Para algunos, Lourdes puede significar un encuentro profundo con Dios. Para otros, una oportunidad para agradecer. Y para otros más, se convierte en una experiencia de superación, amistad o encuentro con personas que, hasta hace poco, eran desconocidas.

El intercambio de testimonios fue también una invitación a no dejar que Lourdes terminara al abandonar el Santuario. Porque una peregrinación no concluye cuando se cierra la puerta del autobús de regreso. Todo lo vivido puede continuar en nuestra vida cotidiana: la alegría, la esperanza, la amistad, la confianza en Dios y, sobre todo, la Hospitalidad.

MIÉRCOLES, 5 DE AGOSTO: HASTA SIEMPRE, LOURDES

Y llegó el miércoles, 5 de agosto. Había amanecido un nuevo día en Lourdes, pero esta vez el despertar tenía un sabor diferente. Después de varias jornadas intensas, llenas de emociones, celebraciones, encuentros y experiencias compartidas, había llegado el momento de comenzar el regreso a casa. En Lourdes habíamos descubierto que la Hospitalidad se construye precisamente con pequeños gestos: ayudar, acompañar, estar pendiente del otro y asegurar que nadie se sienta solo.

A las 10:00 horas, acudimos a la Iglesia de Santa Bernardita para celebrar la Eucaristía. Era nuestra última celebración juntos en Lourdes. La misa adquiría así un significado especial. Durante esos días, habíamos celebrado la Eucaristía en diversos lugares, rezado ante la Gruta, recorrido el Vía Crucis, participado en la Procesión de Antorchas y vivido numerosos momentos de oración.

Ahora, reunidos una vez más, tocaba dar gracias. Dar gracias por el viaje, por los encuentros, por los voluntarios, por los hospitalarios, por los sacerdotes, por los compañeros de peregrinación y por todas aquellas personas que habían hecho posible que los tres usuarios del Centro Asistencial San Juan de Dios de Palencia pudieran vivir esta experiencia. Los tres usuarios habían descubierto Lourdes poco a poco y ahora tenían que despedirse. Pero quizá no era realmente un adiós. Era más bien un «hasta siempre», ya que algún usuario dijo que le gustaría regresar en otra peregrinación. Finalmente, alrededor de las 21:00 horas, llegamos de nuevo a Palencia. El autobús se detenía y, poco a poco, comenzábamos a bajar. Las maletas volvían a tierra firme y los abrazos de despedida ponían el punto final a nuestra peregrinación. Cansancio en el cuerpo, alegría en el corazón.



Usuarios que viajaron hasta Lourdes

Pero era un cansancio diferente. Era el cansancio de quien ha vivido algo intenso, de quien ha compartido muchos momentos y de quien regresa a casa llevando consigo una experiencia difícil de olvidar. Para los tres usuarios del Centro Asistencial San Juan de Dios de Palencia, aquellos días en Lourdes habían supuesto mucho más que un viaje. Habían sido una oportunidad para conocer nuevos lugares, convivir, hacer nuevas amistades, participar en las celebraciones, rezar, disfrutar y sentirse parte de una gran familia de peregrinos. Habían descubierto que Lourdes es un lugar donde la Hospitalidad se hace vida.

Gracias a la Diócesis de Palencia por hacer posible esta peregrinación. Gracias a la Hospitalidad de Lourdes de Palencia por su acogida y acompañamiento. Gracias a todos los jóvenes voluntarios y hospitalarios, que hicieron posible que nuestros tres usuarios pudieran participar y disfrutar plenamente de cada actividad. Gracias a todas las personas que, de una manera u otra, compartieron estos días con nosotros. Y gracias, especialmente, a Lourdes, por regalarnos tantos momentos que permanecerán para siempre en nuestra memoria. Hasta siempre, Lourdes. Nos llevamos tu recuerdo en el corazón.



El papel de las personas voluntarias es fundamental en Lourdes

LA ENTREVISTA: YOMAR RUIZ. COORDINADORA “TERANGA”

“UNA ACCIÓN PUEDE CAMBIAR LA VIDA DE UNA PERSONA Y YO QUIERO PONER MI GRANITO DE ARENA PARA CONSTRUIR UN MUNDO MEJOR”

Yomar Ruiz nos recibe en “Teranga” con una enorme sonrisa llena de hospitalidad y calidez a pesar de que le gusta más estar trabajando que afrontar una entrevista. Aún así enfoca esta charla con responsabilidad y con pasión. Su pasión por “lo social” y la responsabilidad que implica saber que “cada voz” puede hacer cambiar la perspectiva de alguien sobre las personas migrantes. Hoy queremos conocer su trayectoria y su visión sobre la vida.



Yomar Ruiz

¿Por qué optas por trabajar en el ámbito de lo social?

Es algo vocacional. Tengo 29 años y siempre he tenido claro que quería dedicarme al ámbito social. Yo me considero una persona muy empática, una persona que tiene facilidad para crear vínculos con el resto y siempre me ha gustado dar lo mejor de mí y ayudar a otras personas y por eso me decanté por estudiar Integración Social y Educación Social. Antes de llegar a San Juan de Dios trabajé con personas con diversidad funcional y enfermedad mental. Cuando acabé mis estudios me enfoqué en el área de discapacidad intelectual donde pasé algunos de los mejores años de mi vida, sobre todo cuando estuve en el Centro de Carrechiquilla, en la Fundación Hospitalarias y en Fundación Personas. Esa etapa me enseñó que, por encima de cualquier diagnóstico, siempre hay personas con una

historia, unas capacidades y mucho que aportar. Aún recuerdo esa etapa con mucha añoranza porque me encantaba trabajar con esas personas.

Pero hay un momento, Yomar, que marca un cambio fundamental en tu vida, ¿cuál fue?

Lo que marcó un antes y un después fue irme de voluntariado a Melilla a estar con personas migrantes. Escuchar sus durísimas historias de vida y acompañarles en el día a día me hizo valorar mucho más las cosas, dar importancia a lo verdaderamente importante y que con una acción puede cambiar la vida de alguien. Fue entonces cuando me di cuenta de que quería dedicar mi carrera profesional a este ámbito, al mundo de la migración.

¿Cómo llegas a Melilla?

Yo siempre he hecho voluntariado y a través del ciclo de Integración Social del Centro López Vicuña surgió la oportunidad de realizar un voluntariado bien en Perú o en Melilla. Me interesó mucho el tema de poder acudir como voluntaria a la valla y a las colonias de niños en situación de vulnerabilidad o maltrato. Fui a Melilla con otras dos compañeras más. Allí estuve una temporada en orfanatos y en colonias con menores y luego estuve en la valla, en contacto con personas que la saltaban. Yo hablo lengua de signos y eso me ayudaba en la comunicación y establecimos un proyecto con nuestros signos propios ya que las personas que atendíamos tenían problemas para comunicarse y estuvimos haciendo el acompañamiento a estas personas. También me ocupaba de impartir el refuerzo de español. El estar día a día con esas personas que no tenían nada, que estaban desamparadas y resultaban muy vulnerables me cambió la

vida. Lo di todo. El regreso fue duro porque volví a esa realidad en la realmente no nos damos cuenta de que vivimos en un mundo privilegiado, le damos importancia a cosas que no la tienen y al final hay personas que lo están pasando realmente mal, que tienen que dejar su país para enfrentarse a la incertidumbre, para empezar una vida nueva. No somos conscientes de la gran suerte que tenemos, no lo valoramos. Y me da mucha rabia la cantidad de desinformación y de bulos que se difunden cada día sobre el tema de la migración y la realidad de estas personas. No puede haber un mundo de primera, uno de segunda y uno de tercera. Todos cabemos en el mismo mundo. Todas las personas queremos lo mismo, vivir con dignidad, querer, que nos quieran, estar seguros en un lugar, aprender, trabajar...Estamos ahora mismo charlando en el dispositivo de protección internacional de "Teranga" y la experiencia, las cifras lo corroboran, es que estamos consiguiendo un altísimo grado de inserción laboral y que las empresas están



Momento de la celebración del "Día del refugiado"

encantadas con las personas migrantes que trabajan en ellas. En una ciudad pequeña como Palencia estamos consiguiendo una integración elevadísima para las personas migrantes. Esa es la verdad y eso hay que contarlo para desmentir todas las mentiras que se difunden a través de redes y de algunos medios de comunicación.

Pero por seguir con tu historia...vuelves de Melilla y llegas al Centro Asistencial San Juan de Dios...

Un poco después en 2022 vi una oferta de empleo de "Integradora Social" en el Centro Asistencial San Juan de Dios de Palencia, concretamente, para un recurso de emergencia temporal para personas desplazadas por la guerra de Ucrania. Fue mi primer proyecto dentro de esta institución y, además, un proyecto que empezábamos desde cero. Aprendí muchísimo sobre trabajo en equipo, organización y atención en situaciones de emergencia. Fue un enorme aprendizaje. Sigo teniendo contacto con algunas de las personas que atendimos en ese recurso, incluso algunas de ellas están trabajando con nosotros.

Y desde ahí llegas a Aguilar de Campoo.

Si. Cuando este recurso terminó, pasé al centro de Protección Internacional de Aguilar de Campoo, donde trabajé con familias como integradora social. Es una etapa que recuerdo con mucho cariño porque disfrutaba especialmente de los talleres, los acompañamientos y de ver cómo iban avanzando en su proceso las familias. Era un trato muy cercano con las familias.

Formé parte de un equipo maravilloso. El equipo es fundamental. Yo creo que esta etapa también me marcó muchísimo como profesional pero también como persona. A través de este recurso, que sigue en marcha, insertamos también a muchas personas. Es muy gratificante ver como esas familias tenían una vida nueva.

¿Cómo fue la acogida de este recurso en Aguilar?

Una acogida muy, muy buena. Fíjate cada año Aguilar celebra una "jornada de interculturalidad" para evidenciar que es una localidad acogedora en la que conviven personas de múltiples nacionalidades, algo que, lejos de ser un problema, les enriquece enormemente. Participamos en este encuentro



Yomar Ruiz en su etapa en el dispositivo de Aguilar de Campoo

Fue un punto de unión creado a través de algo tan sencillo como la gastronomía. Y es fundamental conocer a las personas porque es la mejor forma de dejar atrás los estigmas, los miedos y de luchar contra las mentiras y la desinformación. Aguilar es un ejemplo de acogida maravilloso.

Y llega entonces un nuevo cambio, un nuevo reto que te trajo hasta "Teranga"...

En agosto de 2024 se abrió el Centro de Ayuda Humanitaria, lo que es ahora "Teranga" en Palencia y me incorporé como Integradora Social referente del equipo de intervención social. De nuevo nos tocó construir un proyecto desde cero. Uno de los momentos que nunca olvidaré fue viajar a Madrid para recibir a los primeros 90 usuarios procedentes del África Subsahariana. Ibamos con nuestros móviles y con traductores de Google y llamando a intérpretes vía simultánea para poder comunicarnos con los chicos ya que no hablaban mucho el español. Aunque apenas podíamos comunicarnos por el idioma, queríamos que sintieran desde el primer momento que estaban en un lugar seguro. Y así fue. No fue fácil porque partíamos de cero, había que generar protocolos, actuaciones...no había un manual preestablecido. A través del error-acierto hemos ido poniendo en pie un recurso con el que, como te decía antes, estamos consiguiendo la integración de muchas personas.

Y la vida te pone delante una propuesta que vuelve a dar un giro a tu día a día.

En septiembre de 2024 me propusieron asumir la coordinación del centro. Fue una

decisión difícil porque suponía alejarme de la intervención directa, que es la parte que más disfrutaba de mi profesión. Aun así entendí que también podría ayudar desde otro lugar: apoyando al equipo y haciendo crecer el proyecto. Y dije que sí y aquí estoy. Quiero hablar del equipo porque sin el equipo esto no hubiera sido posible, no sería posible. Entre todos, trabajando muchísimo, lo sacamos adelante y hemos conseguido consolidar un gran proyecto.

Mirando atrás, solo puedo sentir agradecimiento por la confianza que San Juan de Dios ha depositado en mí.

Aunque ahora sea coordinadora, intento no perder nunca mi esencia y mantengo día a día el contacto con los usuarios y les apoyo en lo que necesiten. Para mí, coordinar no significa estar detrás de un despacho, sino cuidar del equipo para ofrecer la mejor atención posible. Hoy sigo viniendo a trabajar con la misma ilusión que el primer día.

El año 2025 nos trajo también un cambio importante a "Teranga". Cuéntanos.

El 1 de enero de 2025 el centro pasó a ser un recurso de Protección Internacional. Tuvimos que adaptarnos a nuevos procedimientos, itinerarios y formas de trabajar, un reto que afrontamos con mucha ilusión. Siempre con el respaldo por un lado del Ministerio de Inclusión, Seguridad Social y Migraciones y, por supuesto, amparados por Juan Ciudad ONGD. Este es un dispositivo que está "vivo", es decir, vamos recibiendo diferentes perfiles,

personas llegadas desde lugares muy diversos y eso hace que tengas continuamente que adaptar el trabajo a sus necesidades. Ahora tenemos personas llegadas desde Latinoamérica, Palestina... sus perfiles son completamente distintos a los de las personas subsaharianas. Nos vamos adaptando cada día pero sin perder nunca la base fundamental que es la atención a través del respeto, la calidad y la calidez. Nunca podemos perder los valores, valores que nos transmite San Juan de Dios y que son nuestra base y nuestro faro. Eso es lo que traslado cada día a mi equipo.

Antes hablábamos de la acogida de Aguilar...quiero pedirte también una reflexión sobre la acogida en la capital, en Palencia.

La acogida en Palencia ha sido sencillamente perfecta. La ciudadanía de Palencia nos ha ayudado mucho. Todo el mundo se ha volcado. Han venido a conocernos, a ofrecer donaciones de todo tipo, hemos tenido muchas personas que se ofrecían como voluntariado, empresas, entidades deportivas de todo tipo con las que trabajamos desde el principio...

Entidades como Cáritas, Cruz Roja con las que también coordinamos acciones. Y me gustaría destacar también la relación con la Asociación de Vecinos del Cristo que es muy, muy buena. Yo solo tengo palabras de agradecimiento porque eso no se vive así en otros lugares. Palencia es una tierra solidaria y hospitalaria y eso me hace sentir orgullosa de ser palentina. Yo invito a que quién quiera se acerque a conocer "Teranga" y a conocer a las personas que están aquí para poder conocerles y conocer sus historias. Eso cambiará su perspectiva, seguro. Nuestras puertas están siempre abiertas.

¿Qué has aprendido en todos estos años en el Centro Asistencial San Juan de Dios?

He aprendido que con una sola acción puedes cambiar la vida de muchas personas. Con un acto puedes dar una nueva vida a una persona. También he aprendido a relativizar, a saber lo que realmente es importante. Y con estos aprendizajes tengo algo muy claro y es que yo quiero poner mi granito de arena para construir un mundo mejor.



Yomar Ruiz en "Teranga"

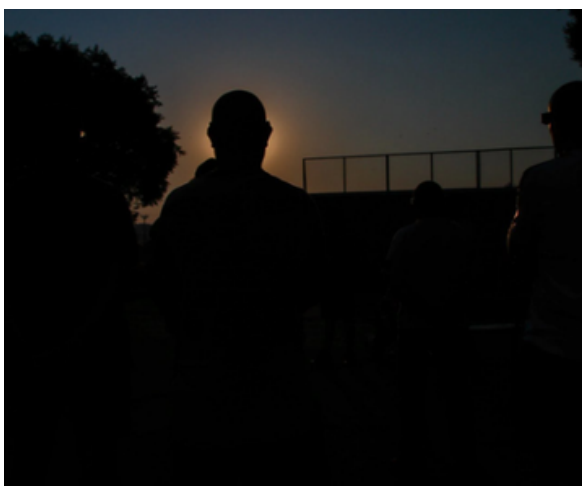
VIVIMOS CON EMOCIÓN EL ECLIPSE

Como no podía ser de otra manera, el esperado “eclipse total” se vivió de una forma muy especial en nuestro Centro. Los preparativos fueron importantes: para conocer qué íbamos a contemplar exactamente y, por supuesto, para garantizar la seguridad de todas las personas que iban a poder disfrutarlo. Queremos agradecer a diferentes entidades y empresas la donación de gafas homologadas para ver el eclipse: Ayuntamiento de Palencia, la ONCE, la farmacia Correos, Discomtes Energia en la capital y la Diputación Provincial que nos

facilitó este material a través de la oficina de turismo para nuestros usuarios del dispositivo de protección internacional de Aguilar.

Cuando llegó el esperado día las personas usuarias se reunieron en distintos puntos de nuestro Centro y junto con nuestro equipo pudieron disfrutar de este fenómeno natural que no volverá a repetirse hasta dentro de muchos años.

Contemplar y compartir este momento fue algo que nos llenó de emoción.



DE BILBAO A PALENCIA PARA HACER VOLUNTARIADO

Estamos más que agradecidos y más que orgullosos de nuestro voluntariado. Su generosidad hace que la vida de nuestra personas usuarias sea mejor.

Hoy queremos presentaros a Ester Fernández y a Luis Ojinaga que recorren unos cuantos kilómetros cada año para ser voluntarios en nuestro Centro.

Ester ¿cómo surge la realización de este voluntariado en el Centro Asistencial San Juan de Dios de Palencia?

Conozco al Hermano Santiago González desde hace varios años y mi pareja ha ido como voluntario a Quito desde hace más de veinte años por lo que tengo relación y contacto con la realidad de ser voluntario.

Vinimos a ver este Centro, a conocer su trabajo y a quitarnos ese estigma sobre la enfermedad mental que muchas veces nos vende el cine y me quedé con la idea de que yo, en algún momento vendría aquí como voluntaria. En aquel momento mi trabajo no me lo permitía pero ahora sí tengo un mes de vacaciones y, cada año, una semana la dedico a venir a Palencia para estar con los chicos y compartir mi tiempo con ellos.

¿De dónde vienes?

De Galdácano, a unos diez kilómetros de Bilbao. Pero la distancia me da igual. Esta es mi semana.

¿Por qué dices que es tu semana?

Aparte de lo llena que me voy porque compartir con los usuarios es impresionante esta semana es de las pocas veces que yo puedo dar y sentir que recibo.



Ester Fernández y Luis Ojinaga

Es un intercambio que tengo con ellos y que hace que me vaya a casa como nueva. Estas personas te hacen sentir muchas cosas que se te olvidan, que se nos olvidan por la vida que vivimos tan deprisa. Aquí retomas y recuperas la importancia de la sencillez y te vas con la cabeza de otra manera.

Regalas tu tiempo...

No les doy mi tiempo ellos me dan el suyo. Se nos olvida que esto es un intercambio. Yo me voy llenísima de aquí. Yo comparto con ellos y aprendo muchísimo. Es un aprendizaje compartido. Ahora mismo cuando tú has llegado estaba sujetando la mano a alguien y mirando a esa persona a los ojos, solo eso. Y miras esos ojos y ves muchas cosas y te hacen sentir muchas cosas. Es un pequeño gesto pero te llena. No hay que hacer grandes actos sino simplemente estar.



Ester Fernández junto a una usuaria de la Unidad San Benito Menni

Ester hablabas antes del estigma sobre la enfermedad mental...¿crees que aún la sociedad tiene un desconocimiento muy grande aún sobre la salud mental y sobre la discapacidad?

Sí, creo que aún hay mucho desconocimiento. La gente consume mucho entretenimiento en películas, series y eso es lo que la gente de la calle ve. Deberíamos sacar todos un poco de tiempo al año para compartir tiempo con estas personas. La gente se va de aquí de otra manera. Es cuando conoces esta realidad de verdad. El año pasado vine con mi hija y su novio y lo vivieron. Mi otra hija también ha estado, mi pareja...es importante romper ese estigma en la familia porque mucha de la educación se hace en casa. Nos venden la imagen de gente que no está tratada, ni cuidada pero llegas aquí y ves como les cuidan y cambia tu visión completamente.

Luis, cuéntanos tu historia de voluntariado.

Yo conocí hace unos años a Ester y a su marido Germán y el año pasado me contaron que iba a venir con parte de su familia y decidí apuntarme. En ese momento yo estaba sin trabajo y me pareció una buena idea. En un primer momento, cuando llegué a la Unidad de San Benito Menni, me sentí un poco inseguro por el hecho

de que no sabía como iba a poder tratar a este tipo de usuarios pero una vez que empezamos el primer día se me pasó esa inseguridad. Descubrí que recibes mucho más de lo que das y no tiene nada que ver con la imagen que podemos tener desde fuera. Me parecen personas maravillosas que me llevo siempre en el corazón. Es algo que me llenó mucho. Me gusta mucho el cariño que recibes de ellos y ves la vida de otra manera. Con las prisas damos cierto valor a cosas que cuando vienes aquí te das cuenta de que son nimiedades. Esto te abre mucho los ojos y vuelves a casa con otro tipo de pensamiento.

A veces, tal vez, ¿perdemos la perspectiva?

Exacto. Terminas viendo la vida con otros ojos. Relativizas y ves situaciones de personas muy frágiles y vulnerables y eso te cambia. Yo salgo de aquí lleno. Te queda un pequeño vacío porque sabes que no vas a volver a verlos hasta dentro de un tiempo pero la verdad es que esta vivencia me encanta.

¿Cómo animarías a otras personas a sumarse al voluntariado?

Todo el mundo tiene algo que aportar. Solo hay que venir aquí con la mente abierta y te das cuenta de que es sencillo estar con ellos, acompañarles y ayudarles. Son muy agradecidos. No hay que hacer grandes cosas. Cuando yo empecé estaba atravesando una depresión, hable con la medico de cabecera y me vine y me ayudó muchísimo.

¿Volverás?

Yo por mi parte lo intentaré.

¿En tiempos de IA el factor humano sigue siendo esencial?

Sí. Aprender a sentir de verdad más allá de una simple definición es fundamental. Sentir como siente un ser humano es algo que la IA no nos puede dar nunca.



Luis Ojinaga junto a un usuario

VIVIENDO ARCA DESDE DENTRO

El centro de PI de San Juan de Dios de Aguilar ha colaborado en el “Encuentro Internacional de Artes de Calle (Arca)” que se ha celebrado del 12 al 16 de agosto.

Previamente al inicio del festival, Álex Rodríguez, el director artístico de Arca, visitó el centro para ofrecer una charla y explicar las características de este encuentro, además de trabajar con las personas del dispositivo que se presentaron como voluntarias para colaborar en Arca.

Algunas familias del dispositivo aguilareño han formado parte de “Locutando Arca”, un proyecto-taller educativo en el que han preparado preguntas para entrevistar posteriormente, en la radio local, a algunas de las compañías que han participado en esta 32ª edición de Arca.

Otra de las colaboraciones ha tenido lugar en el taller de mediación artística y comunitaria “Remienda”, un proyecto de “La Chivata Teatro” que ha trabajado con mujeres “galleteras” para dar forma a una creación colectiva que se ha escenificado durante el festival. Nuestra intervención se centró recoger las opiniones y comentarios del público relacionados con esta obra.

Del mismo modo, las familias del centro han participado en el taller de elaboración de cometas que se realizó en la playa y, además, han podido asistir, invitados por la organización, a todos aquellos espectáculos de interior y de exterior que se han presentado este año en Arca.



Momento de la charla de Alex Rodríguez



Participación en “Locutando” en Radio Aguilar

Y PASARON MUCHAS MÁS COSAS...

¡Mirad que chulada! Cada una de estas bolsas es única e irrepetible. Llevan plasmadas las manos de personas usuarias de la Unidad San Benito Menni que pasaron un día estupendo realizando esta actividad con alumnos y alumnas de La Salle que colaboran con nosotros como voluntari@s durante todo el año.

Colores, arte, diversión, convivencia, generosidad...¡que buena mezcla!



Taller realizada por voluntariado de La Salle



Visita a los Arribes del Duero

Visita presa de Aguilar de Campoo

La Confederación Hidrográfica del Duero invitó a nuestras personas usuarias del dispositivo de protección internacional de Aguilar de Campoo a visitar presa de la localidad por dentro y por fuera. Toda una experiencia que nos permitió conocer el funcionamiento de una estructura espectacular. Nuestro agradecimiento a la Confederación que se ocupó de nuestro traslado y nos explicó cosas muy interesantes que nos ayudan a conocer nuestro entorno.

Y PASARON MUCHAS MÁS COSAS...

Un paseo en barco, el parque de las aves y la casa del cangrejo fueron los destinos de la visita de nuestras personas usuarias del dispositivo de protección internacional de Aguilar en la localidad de Herrera de Pisuerga. Una actividad veraniega y altamente recomendable.

La provincia palentina nos ofrece destinos inigualables.

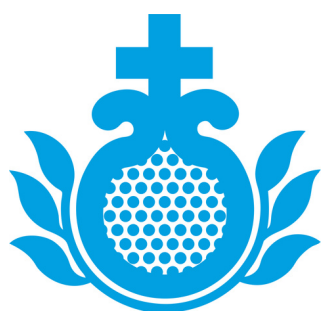


Paseo en barco en Herrera de Pisuerga



Nuestro equipo de baloncesto con responsables del Ayto. de Villamuriel y del CB Villamuriel

Este verano nuestro equipo de basket ha tenido la posibilidad de entrenar en el Pabellón Deportivo de Villamuriel de Cerrato. Nuestro agradecimiento al Ayuntamiento de esta localidad y al Club Baloncesto Villamuriel. El alcalde, el concejal de deportes y representantes del CB Villamuriel nos acompañaron durante la última sesión de entrenamiento para conocer a nuestros jugadores y compartir con ellos un rato estupendo. Acabamos con unos partidos amistosos muy divertidos y competidos.



Centro Asistencial
San Juan de Dios
Palencia

Paseo Padre Faustino Calvo 46, 34005, Palencia

979 742 300

<https://sanjuandedios-palencia.com>

